



Irán: falsas ilusiones

(Publicado en ABC, 13 de julio de 2007)

Rafael L. Bardají

En letra impresa n° 793

13 de julio de 2007

Todo el mundo lo celebra. Según el organismo que dirige El Baradei y encargado de las inspecciones de la energía atómica, Irán ha ralentizado en las últimas semanas su proceso de enriquecimiento de Uranio. Una buena noticia que se interpreta responde a las presiones internacionales y que promete una mejor disposición por parte de Teherán a negociar el fin de su programa nuclear. Falsas ilusiones.

En primer lugar, cabe recordar que Irán no debería estar enriqueciendo uranio. Ni rápida ni lentamente y que si lo ha hecho -y sigue haciendo- es en contra de lo que Naciones Unidas le pide y con un claro propósito que le está prohibido: hacerse con una bomba nuclear.

En segundo lugar, es más que probable que la ralentización del proceso nuclear

iraní no se deba ni a dificultades provocadas por las sanciones tecnológicas ni a las presiones políticas, sino pura y llanamente a los problemas técnicos con sus centrifugadoras, el elemento clave para enriquecer uranio hasta un grado militar en cantidades suficientes.

Estas máquinas requieren para su pleno rendimiento una perfección técnica que aún no dominan del todo los ayatolás y ante la eventualidad de que sus cascadas tuvieran importantes fallos lo lógico es frenar la intensidad de su uso. Mejor que no se rompan hasta que se domine cómo repararlas a tiempo.

Tercero, Irán no ha hecho declaración alguna que permita pensar en un cambio de actitud. Al contrario, sigue queriendo la bomba porque es lo que consideran justo desde su perspectiva islamista re-

volucionaria. Los ayatolás no aspiran a la bomba islámica (para eso ya está Pakistán). Quieren la bomba chií. Y por ello no están dispuestos a renunciar a ella.

Que estemos dispuestos a tomar una contrariedad técnica -un problema de

ingeniería al fin y al cabo- como un cambio estratégico dice mucho más de nosotros mismos y nuestra ceguera ante los objetivos iraníes que de lo que realmente está pasando con el programa en Irán y su importancia para el mundo árabe, el Islam y Occidente.